

La Societat de Pesca de Alpicat 'morirá' por falta de recursos y de subvenciones

ALPICAT

A.MARTÍ

La Societat de Pescadors de Alpicat tiene los días contados. El motivo es que ya no se puede sostener económicamente. Así lo explicó ayer el presidente y fundador del colectivo que explota el pantano del Pla, Demetrio Rico, quien añadió que, si no hay "un milagro de última hora" la sociedad se disolverá el próximo 31 de diciembre.

Según Rico, la sociedad ha sufrido este año un descenso en el número de socios, pasando de 240 a 120, motivado por la sequía y por los meses que el pantano permaneció cerrado, con lo que

■ El presidente asegura que ni el Ayuntamiento ni la Diputación ya no les dan ayudas para poder seguir

los ingresos por las cuotas no pueden cubrir con los gastos anuales de la sociedad, cifrados en 20.000 euros, ocasionados por la guardería de la zona, la suelta de truchas y el alquiler del embalse a la Comunitat de Regants. Sin em-

bargo, según el presidente, aunque se recuperara el número de socios no se podrían afrontar los gastos, ya que la Societat de Pescadors d'Alpicat ha dejado de recibir subvenciones por parte del Ayuntamiento y de la Diputación de Lleida. Según Rico, este último organismo les aseguró que "no había dinero para todos", mientras que el consistorio de Alpicat "sencillamente, no contesta a nuestras peticiones".

Última oportunidad

Por ello, la sociedad ha enviado un escrito al alcalde, Pau Cabré, en el que le solicitan que acuda a la asamblea general del 23 de noviembre en la que se explicará la actual situación económica y se hará un último llamamiento para salvar la sociedad. "Si el 23 de noviembre no aparece algún privado, empresa o particular, dispuesto a hacerse cargo del coto, o bien si el Ayuntamiento o los regantes no se muestran interesados en remontar esta crisis, la sociedad cerrará el 31 de diciembre de este año", aseguró Rico, quien añadió que

"aunque sea así, el refugio y las barbacoas quedarán para el municipio".

El presidente explicó que "sabe mal que el Ayuntamiento no haga un esfuerzo para conservar esta actividad" y advirtió que, si se cierra, será muy difícil volver a recuperarla porque el procedimiento para abrir cotos es ahora mucho más complicado que hace nueve años, cuando se abrió el del pantano del Pla, por lo que "no deberían dejar pasar la oportunidad de conservarlo".

Además, Demetrio Rico recordó que el coto de Alpicat está enfocado como un espacio más de carácter lúdico que profesional, ya que, junto al refugio, los árboles y las barbacoas, es un lugar ideal para el ocio de las familias, como se ha venido demostrando por la gran afluencia que ha registrado en numerosas ocasiones.

Sin embargo, y aunque, de momento, el futuro de la sociedad de pescadores es una "muerte anunciada", ayer soltaron otra partida de truchas en el embalse del Pla, la primera después del verano y quizás una de las últimas.